

RESEÑA

RESEÑA DE SOCIEDADES AMERICANAS EN 1828 DE SIMÓN RODRÍGUEZ

Edgar Gabriel García Rodríguez

Licenciado en Pedagogía. Maestría en Pedagogía (UNAM)

Recientemente se publicó el compendio *Sociedades americanas en 1828 de Simón Rodríguez. Proyecto editorial con las cinco ediciones facsimilares que constituyen el corpus de la obra clásica* (2018). La obra coordinada por María del Rayo Ramírez Fierro, Rafael Mondragón Velázquez y Freja Innina Cervantes contó con el apoyo de la Universidad Autónoma Metropolitana de México (UAM), quien se encargó de la impresión de los 6 documentos que conforman esta edición, a saber:

- Estudio Preliminar General (2018)
- Edición de Arequipa (1828)
- Edición de Concepción, Imprenta del Instituto (1834)
- Edición de Valparaíso, Imprenta del Mercurio (1840)
- Edición de Lima, Imprenta del Comercio (1842)
- Edición de Lima, Imprenta del Comercio (1843)

Este esfuerzo editorial es fruto del trabajo del grupo de investigación en Filosofía e Historia de las Ideas O Inventamos o Erramos adscrito al Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) que, desde 2013, se ha dedicado al estudio

de la vida, obra y pensamiento del ilustre filósofo y pedagogo caraqueño Simón Rodríguez (1769-1854), quién fuera el insigne maestro de las generaciones posteriores a las independencias de las nacientes repúblicas en América.

Dentro de sus objetivos destacan la recuperación, limpieza y circulación de obras originales y facsimilares de Simón Rodríguez. Mismas que fueron halladas en la Biblioteca Nacional de Caracas, Venezuela (edición de 1828); la Biblioteca del Instituto Iberoamericano de Berlín, Alemania (edición de 1834); la Biblioteca Nacional de Santiago, Chile (edición 1840); y la Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit de Cotacollao, Ecuador (edición de 1842 y 1843).

A 190 años de la edición príncipe de *Sociedades americanas en 1828* de Simón Rodríguez, se presenta esta edición mexicana que reúne la “obra clásica” del *corpus* hasta ahora existente. Entre otros escritos de Rodríguez, se encuentran *Reflexiones sobre los defectos que vician la Escuela de Primeras Letras de Caracas y medio de lograr su reforma por un nuevo establecimiento* y *Reflexiones sobre el estado actual de la Escuela, Estado actual de la escuela y nuevo establecimiento de ella* (1794); *El libertador del medio día de América y sus compañeros de armas defendidos por un amigo de la causa social* (1830); *Observaciones sobre el terreno de Vincocaya con respecto á la empresa de desviar el curso natural de sus aguas y conducir las por el Río Zumbai al de Arequipa* (1830); *Carta a cinco bolivianos a la caída de la Confederación Perú Boliviana* (1839); *Partidos* (1840); *Extracto sucinto de mi obra sobre la educación republicana* (1849); y *Consejos de amigo dados al Colegio de Latacunga* (1851).

El legado de Simón Rodríguez fue retomado a mediados del siglo XX y principios del XXI, dada su impronta originalidad en temas relevantes para el desarrollo del pensamiento americano, estudios que podemos rastrear en campos disciplinares como la Pedagogía, la Filosofía, la Literatura, la Filología, los Estudios Latinoamericanos, la Ciencia Política, la Comunicación y Periodismo, además de la Historia y el Arte. Las investigaciones han permitido que las ideas rodriguistas tengan vigencia de discusión en la academia y círculos de estudios alternativos.

La red intelectual de la que Rodríguez formó parte, permite descubrir hitos del ideario americano poco visibilizados en la época y que la reciente edición facsimilar de su obra, obliga al lector a asumir un compromiso con su realidad. La máxima rodriguista “o Inventamos o Erramos” se vuelve entonces una invitación, una incitación revolucionaria de nuevos comienzos.

La presente edición forma parte del acervo de la Biblioteca “Carlos Gaviria Díaz” de la Universidad de Antioquia en Medellín, Colombia,

y es acompañada de sus correspondientes estudios preliminares que nos permiten, a decir de Rodríguez, *meternos y entremeternos* en las circunstancias de producción, edición y circulación de los textos del “Maestro de América”, desde el siglo XIX al XXI.

Los esfuerzos del trabajo interinstitucional que implicó para los responsables de esta extraordinaria publicación, pueden verse plasmados en la obertura de esta obra con el título *Edición facsimilar, documentada y anotada de los cinco impresos que conforman el proyecto editorial*, estudio preliminar general en el que se expresa el proceso, avatares, dificultades y decisiones para que se pudiera publicar la obra de Simón Rodríguez.

A decir de ellos, lograr que *Sociedades americanas en 1828* vuelva a circular en las condiciones materiales en las que Rodríguez pensó impresa su obra —ortografía, tipografía, diagramación, tamaño—, permite releer al filósofo desde su propia cadencia y apuesta estética, política y didáctica. Siguiendo esa lógica, cada edición se acompaña de un riguroso aparato crítico en el que se puede rastrear la historia y trayectoria del texto en cuestión; así, es posible seguir la recepción crítica de biógrafos, comentadores, analistas e investigadores de Simón Rodríguez que han intentado construir una imagen de él.

Los estudios preliminares de cada edición están basados en la elección de cuatro ejes de estudios para acercar a los lectores a la obra general del también conocido como Samuel Robinson, a saber: la descripción técnica del original, la dilucidación de su contexto de producción y circulación, las características distintivas de la publicación y su relación con otras ediciones, y la sistematización de cómo ha sido interpretado por la tradición crítica posterior.

En ese entendido, la edición de Arequipa (1828) abre con *El retorno americano* de Freja Cervantes donde permite conocer cómo al regreso de Simón Rodríguez a tierras americanas, en 1823, se ponen en marcha las inquietudes del proyecto rodriguista en las escuelas que abrirá a su paso en Bogotá y Chuquisaca. Es indudable no pensar en Simón Rodríguez sin la figura de Simón Bolívar, su más famoso alumno; sin embargo, no es determinante en el desarrollo del pensamiento del filósofo-tipógrafo caraqueño. La construcción de Rodríguez como personaje, también ha sido posible a partir del epistolario reunido con los años, el cual ha servido para tejer la red intelectual y de asociación en las que se encontraba Simón, permitiendo saber que traía “escritos unos papeles para la América”.

Sociedades americanas en 1828. Cómo será y cómo podrían ser en los siglos venideros aparecerá en forma de folleto con 28 páginas numeradas. Mejor conocido como *Pródromo*, destaca la forma en que está escrito, aunque para

su época, causa extrañeza su ortografía. Como discurso introductorio, se condensan todos los elementos que componen la obra general, sugiriendo ser entendido, junto a las demás ediciones, como un “fractal” según Grecia Monroy.

La escritura del *Pródromo*, será abundante en el uso de formas retóricas e intervenciones *paratextuales* cargadas de toda la posición ideológica, filosófica, pedagógica y social de Rodríguez. Las ideas de educación, pueblo, república, gramática, lengua y gobierno serán algunas de las menciones recurrentes en *Sociedades americanas*. Esta primera pintura rodriguista expresa, a manera de un *poliedro en movimiento*, una composición única, original y radical sustentada en la necesidad de atender las circunstancias de la América meridional.

Para la edición de Concepción (1834), Rafael Mondragón nos conduce en *Un viaje infinito*, en el que vemos cómo Simón Rodríguez continúa caminando en América para que sus ideas fueran escuchadas. Una invitación de trabajo lo llevó a Chile, donde edita nuevamente su obra con el título *Sociedades americanas en 1828. Cómo será y cómo podrían ser en los siglos venideros. 4ª parte. Luces y virtudes sociales. Primer cuaderno*.

La publicación también conocida como *Luces y virtudes sociales* recoge distintas claves para entender el proyecto general que tenía previsto Rodríguez. La división de su obra en cuatro partes esclarece el horizonte de *Sociedades americanas*, pues se expresa que la primera tratará de “El suelo y sus habitantes”, una especie de contextualización y diagnóstico de su época; la segunda “insuficiencia de los medios de reforma”, será la problematización de aquello que no ha sido bien empleado; la tercera “nuevo plan de reforma”, indica los aspectos que se deben utilizar; y en la cuarta los “medios, métodos y modos de cómo proceder con los métodos”.

Por diversas dificultades, en esta edición Rodríguez sólo pudo imprimir la cuarta parte de la obra, destacándose el desarrollo y ampliación de los temas sobre educación popular, instrucción y sociabilidad. También seguirá provocando al lector para que piense su realidad e intervenga sobre el texto para problematizarlo. La “libertad” será para el filósofo un acto fundamental para “hacer menos penosa la vida”.

En la tercera entrega de Valparaíso (1840), Guadalupe Correa en *La persistencia móvil*, da cuenta de cómo el peregrino Simón tiene nuevas vicisitudes para publicar, ahora Rodríguez se enfrenta al nuevo soporte material de entregas que serán por fascículos. Esta edición padeció la susceptibilidad de ser una reedición de la anterior en Concepción, aunque sutiles, los cambios, recortes y agregados, demuestran lo contrario.

De esta edición cabe destacar la sección titulada “Forma que se le da al discurso”, en ella se desarrollan las premisas *orto-tipográficas* empleadas en *Sociedades americanas*; además de enfatizar la defensa de la “Libertad de imprenta”, otro tema recurrente en la obra rodriguista. Si bien la reflexión de Simón continúa sobre los *medios, métodos y modos*, “el arte de escribir las pinturas del pensamiento” se irá haciendo más claro; la madurez de las ideas de Rodríguez, pese a tener todas las condiciones existenciales en contra, tendrán resonancia en pensadores chilenos como Francisco Bilbao y el alumno de Rodríguez menos reconocido Santiago Ramos, “el Quebradino”.

La edición de Lima (1842) será el quinto intento de Simón Rodríguez para publicar con mayor extensión *Sociedades Americanas*. María del Rayo Ramírez presenta en *El perseverante genio comunicativo* un bosquejo profundo de esta “obra inconclusa”. La reflexión más profusa hasta el momento por parte de Rodríguez, será asequible cruzándola con sus textos anteriores, dado que los temas que expone, tales como economía, disciplina, dogma, educación popular, república y colonización, tomarán mayor fuerza reflexiva, tanto para él como para el lector activo al que apuesta, porque será requerida una exigencia y relevancia mayor de interlocución.

En esta edición podemos encontrar la idea más citada de Simón Rodríguez, “o inventamos o erramos”, máxima que apela a la originalidad de América como proyecto republicano, idea que contiene la crítica precisa para no seguir copiando esquemas coloniales de otros países y otras épocas. Para Rodríguez será fundamental revisar las *propias circunstancias sociales* para modificarlas, convirtiéndose en un ejercicio práctico y también utópico, es decir, la construcción de una nueva sociedad.

Se cierra el *corpus* de la obra de Rodríguez con la edición de Lima (1843) *Crítica de las providencias del gobierno* y el estudio preliminar a cargo de Daniela Rawicz intitulado *Publicar y enseñar en la desventura*, en el que encontramos a Simón insistiendo en su labor educativa. Para entonces había transitado por una escuela en Latacunga, Ecuador, lugar que sería importante en años anteriores a su muerte.

La *Crítica*, como también se le conoce a estas hojas que circularon sueltas, es una serie de publicaciones periódicas que es poco referida en otras compilaciones, ya sea por su ilegibilidad o porque se desconocía el acervo del que formaba parte. Será hasta 2013 que el grupo de investigación O Inventamos o Erramos presentó una edición artesanal al encontrar copias fotográficas de los originales en Ecuador; no obstante, un hallazgo posterior reveló la falta de algunas páginas que la presente edición contiene.

Es el mismo Simón Rodríguez quien indica la relación de estos textos con *Sociedades americanas*, premisa suficiente para su inserción y continuidad del proyecto editorial rodriguista. Los temas que desarrolla son sobre asuntos públicos, judiciales y gubernamentales, reformas y estado de las cosas; que, tal como hemos mencionado, también son recurrentes a lo largo de las ediciones pasadas. Aquí resalta una apuesta metodológica respecto de las *circunstancias*, pues *este será el principio de los principios*, según Rodríguez, su consulta permitirá conocer el proceder del pueblo.

La filosofía transformadora a la que siempre apela Simón, puede ser vislumbrada en la *Crítica*, ya que en ella expone los fundamentos teórico-prácticos que conjugan las cuatro partes o niveles en que había propuesto la división de su obra desde 1834. Lo económico, lo social y lo político sumados a la educación popular, a los ejercicios útiles y la aspiración fundada en la propiedad, serán las motivaciones del gran proyecto republicano de Rodríguez. La colonización de América con sus propios habitantes habría permitido la generación de una conciencia libertaria de las nuevas sociedades para que ellas se condujeran por sí mismas.

En suma, la bien lograda publicación de la obra clásica de Simón Rodríguez, *Sociedades americanas en 1828* en sus ediciones de 1828, 1834, 1840, 1842 y 1843, permitirá al lector atento, entrañarse en las ideas de uno de los pensadores más originales que ha dado nuestra América. Leer las pinturas rodriguistas con toda la información documentada que nos regalan los estudios preliminares será apenas un pretexto para imaginarnos a Simón Rodríguez, mundialmente conocido sólo por haber sido maestro del Libertador.

*El conocimiento de las palabras es obligación del que escribe
como del que lee.*

S.R